AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

NOVIEMBRE 18 de 1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 18.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.— Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA

XVI

Como resultado de la invitación patriótica y religiosa, contenida en la parte final de la carta de Manuel Aguas. que estamos considerando, una noche nos presentamos en el templo de San José de Gracia, y deteniéndonos en la puerta del cancel, sentimos la sorpresa natural de los que ven por primera vez los templos protestantes.

En el caso á que nos referimos, hay que considerar además, que por razones de vecindad, pues vivíamos en la calle que sigue al oriente, habíamos visto ese templo, como es costumbre entre católicos. Acudíamos á él diariamente para oír misa, tanto por devoción, como por obediencia á las prescripciones paternales. Con frecuencia ayudábamos á los titulados sacerdotes, en la celebración de ese llamado sacrificio incruento; y no pocas veces ayudamos al capellán á dar la comunión á las monjas que la solicitaban: y hubo vez que nos tocó acolitar en la misa mayor, llevando el incensario.

Tal vez debido á la viveza de las impresiones juveniles, conservábamos el recuerdo de los altares de ese templo, principalmente el de la llamada Divina Infantita, que en vano buscábamos en aquel momento solemne de nuestra vida, pues toda la decoración idolátrica había desaparecido, como por encanto, y sólo absorvía nuestra atención el estilo pompeyano, que se notaba en el presbiterio; la luz ténue de algunas lámparas, unos atriles, el púlpito, y un número considerable de sillas corrientes, sobre cuyos asientos se veían ejemplares del Libro de Oración entonces en uso.

Invitados á pasar adelante, avanzamos hasta el crucero del templo, y escogimos por lugar el rincón, quedando situados como quien dice, en el ángulo nordoeste. Nuestro objeto era estar en una posición que nos permitiera oír bien la predicación.

Pero el culto no había comenzado y todavía era escasa la concurrencia. Abrimos el Libro de Oración ya citado, y lo leímos hojeándolo al acaso, sin encontrar nada que fuese contrario á nuestras ideas religiosas, sino una devoción especial á Jesús, á quien creíamos que era Dios, en aquellos días, por un error lamentable de que ahora por fortuna estamos exentos. La música, los himnos, las lecturas, las oraciones y el sermón, todo nos infundió en el ánimo la idea de que había allí tanta piedad como pudiera desearla un buen cristiano, y sumamente complacidos, particularmente edificados por la elocuente palabra de Aguas, nos retiramos del templo, con la firme resolución de frecuentarlo, como en realidad lo hicimos.

Empezamos á relacionarnos con los protestantes, y cuantas indicaciones se nos hacían referentes á los cultos, las atendíamos con especial solicitud, creyendo que éste era el modo práctico de adelantar en la senda religiosa, de la que sustancialmente no queremos apartarnos jamás, pues ni ahora, ni nunca, nos hemos avergonzado por cuestiones religiosas.

Pocos días después, se nos llamó la atención respecto de una congregación que había en la misma calle de San José de Gradia, en casa del hermano Pinto. Asistimos también, y aunque las condiciones materia-

les eran enteramente distintas ó sumamente humildes, no perdimos el interés sobre el asunto principal, sino por el contrario, lo sentimos aumentado por el obsequio que se nos hizo de un ejemplar de la Biblia, versión de Valera, que nos pusimos á estudiar furtivamente, en nuestro propio hogar, obteniendo por resultado el vivo deseo de participar en los trabajos de propaganda, aunque con ciertas precauciones que nos imponía nuestra condición social. Debemos confesar que el hermano Pinto nos animó á tal punto, que en esa misma congregación principiamos á predicar, combatiendo con energía la idolatría que hay en la Iglesia romana y que tanto desnaturaliza el carácter verdadero de un culto cristiano. Nuestro primer sermón fué escrito en un cuaderno de papel florete, literalmente hablando, lo que equivale á decir que fué bastante extenso, y que en nosotros se cumplía aquello de la Escritura, que de la abundancia del corazón habla la boca.

Este último hecho, por trivial que parezca, no hemos querido pasarlo desapercibido, porque forma un singular contraste en nuestra vida. No era el primer sermón, mas que en sentido protestante; el autor de nuestros días nos había hecho aprender de memoria uno que compuso sobre el versículo veinticinco del capítulo diez y nueve del Evangelio según Juan, y que pronunciamos ante un altar doméstico de la Virgen, un Viernes de Dolores. El cambio era notable. Cambios de esta clase se verifican en la conciencia, en beneficio de la verdad religiosa. Parecen increíbles, pero son reales y positivos.

De un modo ó de otro, en nombre de Dios, que es ahora el más frecuente en el libro de nuestras oraciones, seguiremos adelante.

JESUS MEDINA.

LA VERSION MODERNA

XVI

Fuera de que, como traduce Valera, el primer versículo del primer capítulo de Ruth, es más conforme con el texto hebreo, usando el verbo *peregrinar*, señalamos como un anglicismo destituído de eufonía, ese *habitar temporariamente*, que nos regala la *Versión Moderna*, descuidando el uso moderno del adverbio *temporalmente*.

Sin desconocer la importancia de las etimologías, nos parece que por economía de trabajo, podían haberse suprimido algunas, como la relativa al *vinagre* pues en nuestro concepto ésta palabra es tan clara, que no vale la pena advertir que su equivalencia es *vino agrio*, como se hace en la notita ó comentario k, del versículo catorce, en el capítulo segundo del mismo libro de Ruth

Más adelante, en el versículo veinte del capítulo acabado de citar, se nos enseña la indiferencia sobre la palabra *redentor* ó *pariente cercano;* y la indiferencia se acentúa por el número plural.

Hay pues *redentores* y los ha habido antes de Jesucristo, y semejante título no alteró en la antigüedad la naturaleza humana de tantos redentores. Es por lo mismo, una inconsecuencia bíblica, escandalizarse porque los racionalistas hablan de los redentores de la humanidad, poniendo en la misma línea los nombres de personajes como Moisés, Jesús, Hidalgo ó Bolívar.

Por una parte, y por otra, cuando en el texto se explica la sinonimía, ó claramente se da á entender, que es lo mismo *pariente cercano* que *redentor*, nos parece por demás explicarlo también en el comentario, que debe ser más bien luz en las tinieblas, que luz de luz. Habría sido más útil, si es que se admite alguna utilidad en el pleonasmo, observar que de estos redentores, la redención es material y aun especialmente sensual, pues se refiere á la sucesión humana, para el cumplimiento y desarrollo de aquel célebre mandamiento que no se encuentra en el Decálogo: "*Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sojuzgadla.*" Gén. 1: 28. En los versículos veintitrés y veinticuatro del capítulo veinticinco del Levítico, se nos habla con franqueza de la *redención terrenal*, y no es de extrañarse que haya varias clases de redenciones además de a titulada espiritual; pero lo que no podemo encontrar por más que hacemos es esa claridad que su propio autor atribuye á la *Versión Moderna*. Por ejemplo: en el libro de Ruth, como se acaba de ver, la palabra hebrea que se traduce por *redentor*, es la misma que se convierte en *vengador* en el versículo tres del capítulo

veinte de Josué. ¿Qué fué por fin Booz, redentor ó vengador? ¿Cual es la mente del autor *inspirado?* ¿Es así como se cumplen las reglas de una buena traducción? En verdad, que jamás habíamos visto una versión más desgraciada.

JESUS MEDINA.

Las Preguntas del R. P. Zapata.

XLVIII.

¿Cómo debo yo entender la historia de Jonás, enviado á Nínive para predicar allí la penitencia? Nínive no era israelita y parece que Jonás debía instruirla en la ley judaica antes de exhortarla á penitencia. El profeta, en lugar de obedecer al Señor, se huye á Tarsis; se levanta una tempestad los marineros arrojan á Jonás al mar para aplacar la borrasca: Dios envía un gran pescado que se traga á Jonás: éste está tres días y tres noches en el vientre del pescado: Dios manda al pescado que vuelva á Jonás: el pescado obedece: Jonás sale á las playas de Jope: Dios le manda que vaya á decir á Nínive que á los cuaren a días sería destruida si no hace penitencia. De Jope á Nínive hay más de cuatrocientas millas.

¿Todas estas historias exigen conocimientos superiores que á mi me faltan? Yo quisiera bien confundir á los sabios que pretenden que esta fábula está tomada de la fábula del antiguo Hércules, etc. Este Hércules fué encerrado tres días en el vientre de una ballena; pero allí engordó bien, porque comía sobre parrillas el hígado de la ballena. Jonás no fué tan diestro.

XLIX

Enseñadme el arte para hacer entender los primeros versículos del profeta Oseas. Dios le manda expresamente tomar una puta y que le haga hijos de puta: el profeta obedece siempre, se dirige á Doña Gomer, hija de D. Deblaim, la guarda tres años y le hace tres muchachos, lo que es una cosa ejemplar. Le manda dormir con otra puta del cantón, que esté casada y que haya puesto ya los cuernos á su marido. El buen hombre Oseas, siempre obediente, no tiene trabajo en en ontrar una bella señora de este carácter, y no le costó más que 15 dracmas y una medida de cebada. Oseas, cap. 1, vers. 2; cap. 3, vers. 1.

Os ruego tengáis la bondad de enseñarme cuánto valía la dracma entonces en el pueblo judío, y qué es lo que se da hoy á las mozas por orden del Señor.

L.

Aun necesito más de vuestras sabias instrucciones sobre el Nuevo Testamento. Temo no saber qué decir cuando tenga que concordar las dos genealogías de Jesús, porque se me dirá que Mateo, cp. 1, vers. 2, da á Jacob por padre de José; Lucas lo hace hijo de Helí, cap. 3, vers. 23, y esto es imposible, á no ser que se cambie el *he* en *ja* y el *lí* en *cob*. Se me preguntará cómo uno cuenta cuarenta y seis generaciones y el otro no cuenta más que cuarenta y dos; y por qué estas generaciones son todas diferentes, y también por qué en las cuarenta y dos que se han prometido no se cuentan más que cuarenta y una; y, en fin, por qué este árbol genealógico es el de José, que no era el padre de Jesús.

Temo no responder más que necedades, como han hecho todos mis antecesores. Yo espero que me sacaréis de este laberinto. ¿Sois del dictamen de San Ambrosio, que dice que el ángel hizo á María un niño por la oreja? *"María per aurem impregnata est,"* ó del dictámen del R. P. Sánchez, que dice que la Virgen derramó sémen en su cópula con el Espíritu Santo. La cuestión es curiosa. El sabio Sánchez no duda que el Espíritu Santo y la santa Virgen, hicieron los dos, en un mismo momento, una emisión del sémen, porque piensa que este encuentro simultáneo de los dos sémenes es necesario para la generación. ¡Bien se conoce que Sánchez sabe más de Teología que de Física y que el oficio de los Jesuitas no es el de hacer muchachos!

LI.

Si yo anuncio, según San Lucas, cap. 2, vers. 2, que Augusto había mandado hacer un padrón de toda la tierra, cuando

María estaba preñada. cap. 2, vers. 5, y que Cirenio Quirinio, gobernador de la Siria, publicó este padrón, y que José y María fueron á Belem par hacerse empadronar; y él se me rien en mis barbas: si los antiguos me enseñan que jamás hubo empadronamiento del imperio romano: que no era Cirenio sino Quintilio Varrón, el gobernador entonces de la Siria; que Cirenio no gobernó la Siria sino diez años después del nacimiento de Jesus: me hallaré bien embarazado y sin duda vosotros ilustraréis esta corta dificultad. ¿Por qué será sagrado un libro en donde solamente haya una mentira?

EL NUMERO TRES.

Estéban Pasquier, célebre abogado, se casó *tres veces*: decía que había tomado á su primera esposa *propter opus*, la segunda *propter opes* y la tercera *propter opem*.

Despues de la representación de *Atrea y Thyeste*, preguntaron á Crébillon por qué había adoptado el género terrorífico: "Es el único de los *tres* de que podía disponer: *Racine* ha cojido el *cielo*; *Corneille* se apoderó de la *tierra*, y á mí sólo me resta el *infierno*.

Gretry tuvo *tres hijas* que perdió en el espacio de *tres años*: escribió 33 *obras*, que se representaron 33,000 veces; y murió el año de 1813 á los 73 años de edad.

En política, la *grandeza*, la *prosperidad* y *duración* de los Estados, depende de *tres cosas*: de la *justicia* de los soberanos, de la sabiduría de las leyes y de la *pureza* de las costumbres.

Eudo, conde de París, jamás combatía á los normandos en la guerra que les hizo en 888, sino de *tres en tres por respeto* á la Santísima Trinidad.

Lelox, primer rey de Esparta, tuvo *tres hijos*.

Adan otros tres: *Cain Abel y Seth*.

Deucalión hijo de Prometeo, también tuvo *tres hijos*.

Noé, idem: *Sem, Cham y Japhet*.

Hellen, hijo de Deucalión y de la ninfa Oseide, que dió su nombre á la Grecia, tuvo *tres hijos*: *Eolus, Dorus, Xuthus*.

Tres héroes nacieron de la sangre del dragón muerto por Cadmo: *Echion, Udeo y Thanius* ayudaron á este príncipe á construir á *Thebas*.

Tres romanos hay célebres por su valor: *Horacio Cocles, Mucio Scevola y Clio*.

Tres emperadores romanos célebres por su virtud *Tito, Trajano y Marco Aurelio*.

Trío discordante: *juventud, amor y vejez*.

Trinidades célebres: *Zenón, Platón y Arioste. Galileo, Cocke y Newton.—Voltaire, Rousseau y D'Alembert*.

Tres montes célebres: *Helicón, Parnaso y Pierio*.

Tres israelitas que se rebelaron contra Moisés, á instigación de María su hermana: *Coré, Dathan y Abiron*.

Los Templarios tenian gran veneración al número *tres*.

"El jefe del capítulo que se congregaba de *noche*, en la iglesia, enviaba á preguntar por *tres veces* al aspirante, si quería recibirse. Se le hace *tres veces* el mismo interrogatorio y él á su vez tenía que pedir *tres veces* el pan y el agua. Los caballeros estaban sujetos á estos *tres votos de pobreza, de castidad y de obediencia*. Observaban *tres grandes ayunos*. Comulgaban *tres veces* al año; oían misa *tres días* á la semana. En los días de obstinencia no podían comer de *tres* manjares diversos. Cada uno de ellos debía tener *tres caballos*. Juraban no huir ante *tres enemigos*. Adoraban la cruz en *tres solemnidades* del año. Repartían limosna *tres veces* á la semana. El que faltaba á su deber era azotado *tres veces* en pleno capítulo." (*Michaud* Hist. de las Cruz; notas y detalles.)

En 1776 las Logias de Burdeos dotaron y casaron á *tres jóvenes* para celebrar la presencia en su Oriente del Gran Maestre de la Masonería Francesa.

Ha habido tres grandes fundadores de religiones: *Moisés, Jesús y Mahoma*.

TIP. Literaria, Valverditas 8.